

# TALAVERA

Talavera está emplazada al Sur de la comarca de la Segarra, en el límite con la Conca de Barberà y la Anoia. El municipio está integrado por distintos núcleos formados por un escaso número de masías. El eje principal de comunicación es a través de la N-II con Cervera y después por la carretera local que se desvía hacia el Sur desde Hostalets. El pueblo de Talavera, situado en un cerro sobre el valle del río Ondara, es una de las poblaciones más altas de la comarca, que se caracteriza por la disposición de sus casas en una pendiente orientada hacia la cuenca del río y por estar coronada por el antiguo castillo, del cual sólo restan escasos vestigios. Algunos de sus muros se confunden con los de alguna casa del pueblo. La rúa del Call probablemente fue habitada durante la época medieval por una comunidad de judíos.

El término de Talavera ya aparece documentado en el siglo XI, concretamente en 1075, cuando su castillo consta como situado dentro del condado de Osona. Los Alamany de Cervelló fueron señores de Talavera en el siglo XII. Se tiene noticia de su cesión, por parte de Guerau Alamany de Cervelló, a su sobrino Guillem de Aguiló. Este linaje perduró hasta la segunda mitad del siglo XIV, momento en el que pasó a manos de la familia So.

## *Iglesia de Sant Salvador*

LA IGLESIA DE SANT SALVADOR DE TALAVERA se encuentra a escasos metros de las viviendas del núcleo urbano, en la cima de la colina, desde donde se divisa toda la población. La iglesia de Sant Salvador aparece incluida en una relación de parroquias del obispado de Vic elaborada entre los siglos XI y XII con el objeto de registrar los tributos que estas tenían que pagar a la catedral. Al final del documento, donde se iban anotando las nuevas parroquias que se constituían en tierras de la Segarra, aparece mencionada Talavera. El acta de compra de 1240, en la que consta la adquisición de los derechos de las capellanías de Sant Salvador de Talavera

por parte de Bernat de Talavera, es la última noticia de época medieval sobre el templo.

De la primitiva iglesia románica de Sant Salvador de Talavera tan sólo resta algún fragmento de muro exterior, concretamente el meridional, que contiene la antigua portada del templo. El resto de la fábrica es una obra de principios del siglo XVIII. El estado actual de conservación de la puerta es muy precario, a consecuencia de los efectos de la erosión sobre su piedra de tipo arenisca, que ha afectado seriamente, sobre todo, al lado occidental. La puerta de arco de medio punto está embebida en el muro meridional de la nave,

*Muro sur y portada*



*Arquivoltas de la portada*



sin arimez. El arco está enmarcado por cuatro arquivoltas en degradación, de las cuales las tres inferiores presentan una ornamentación a base de sencillas molduras y finos bocelos lisos. La exterior está formada por tres molduras de bocel entre las que se disponen sendas series de puntas de diamante. Enmarca el conjunto una doble chambrana compuesta por dos arcos con dovelas lisas, el interior y repicadas el exterior. Las arquivoltas se apoyan en una imposta difícil de describir debido a su grado de deterioro. A cada lado de la portada hay tres capiteles troncocónicos lisos situados sobre unos fustes y basas que no se han conservado.

A diferencia del muro en el que se inserta, el aparejo vinculado a la portada, está compuesto por sillares regulares bien escuadrados y pulidos, y hábilmente dispuestos en hiladas uniformes. Cabe destacar la presencia de marcas de cantero

en una de las dovelas de la puerta, con signos que también se pueden encontrar en otros edificios de la zona, como Santa Maria de la Aguda de Torà.

Las características de las arquivoltas de la portada permiten asignar a este elemento una cronología tardía, ya en el siglo XIII, aunque hay algún autor que incluso la retrasa hasta comienzos de la siguiente centuria.

Texto y fotos: HSC

### *Bibliografía*

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXIV, p. 463; PLADEVALL I FONT, A., 1971-1972, pp. 283-304; PLADEVALL I FONT, A., 1976, p. 15; VIDAL SANVICENS, M. y LÓPEZ I VILASECA, M., 1981, p. 240.

## *Iglesia de Santa Creu de Pavia*

LA IGLESIA DE SANTA CREU se erige en medio del pequeño pueblo de Pavia, situado en el sector noroeste del municipio de Talavera, a escasos 2 km al Norte de la cabeza del término municipal, desde donde se llega por la carretera LV-2031. Si bien el nombre de la población aparece citado en un documento de 1189, no se tiene constancia de noticias de época medieval sobre su iglesia, dedicada a la santa Cruz, la cual, seguramente debió de estar vinculada al obispado de Vic, al igual que otras muchas parroquias de la zona. La primera referencia documental data de 1685 y se trata de la visita pastoral del obispo de Vic, Antoni Pasqual, momento en el

que el templo figuraba como dependiente de la parroquia de Santa Maria de Civit. La vinculación con el obispado de Vic se mantiene hasta 1957, año en el que pasa a formar parte de la diócesis de Solsona.

La iglesia, que está adosada por el oeste a unas viviendas, es un sencillo edificio cuya planta está compuesta por una sola nave rectangular, de unos 14,70 m de largo por 7,60 m de ancho, y por una cabecera formada por un ábside semicircular liso, que se asienta sobre un potente zócalo que salva el desnivel del terreno. En el centro del ábside se abre una ventana, la única del templo, de doble derrame, cegada

*Vista general*



*Ábside*



al interior y rematada por un arco de medio punto monolítico, característica muy habitual en la comarca de la Segarra. El muro sur, en el que la irregularidad de su liso paramento es claro testimonio de que ha sido sometido a varias reformas a lo largo de la historia, alberga la puerta, obra moderna ubicada, posiblemente, en el mismo lugar que la original. También es fruto de una reforma posterior el campanario de espadaña de dos ojos que corona el ángulo oriental de dicho lienzo, colocado paralelo al eje del mismo. El muro septentrional se encuentra parcialmente oculto por una sacristía añadida en las transformaciones realizadas en época moderna y por una edificación parásita, una caseta de electricidad. El aparejo utilizado, realizado con la característica piedra sedimentaria de la Segarra, está formado principalmente por sillares de tamaño mediano y bien escuadrados en el ábside, y por sillarejo irregular dispuesto en hiladas no uniformes en los muros laterales.

En el interior del templo, que carece de cualquier tipo de ornato escultórico, la nave se cubre con una bóveda de

cañón, mientras que el ábside lo hace con bóveda de cuarto de esfera. Éste está antecedido por un arco presbiteral de medio punto en degradación que facilita la transición a la mayor anchura de la nave. A ambos lados, en los muros laterales, se hallan sendas hornacinas abiertas en época moderna. En el lienzo septentrional se encuentra la puerta que comunica con la ya citada sacristía. Sobre los pies del templo se eleva el coro, el cual también corresponde a una reforma posterior. Las paredes están cubiertas con una capa de revoque. Las estructuras románicas de la iglesia de la Santa Creu se han datado en el siglo XII.

Texto y fotos: HSC

### Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXIV, pp. 463-464; PLADEVALL I FONT, A., 1976, p. 15; VIDAL SANVICENS, M. y LÓPEZ I VILASECA, M., 1981, pp. 238-239.

## Iglesia de Sant Jaume de Pallerols

**P**ALLEROLS ES UN PUEBLO DEL MUNICIPIO de Talavera, situado en el extremo septentrional del término, ya en plena ribera del río Ondara. Desde Cervera, en dirección a la Panadella, hay que tomar un desvío a mano derecha y seguir por la carretera local LV-2032 que lleva a Sant Antolí; una vez pasada esta población se encuentra Pallerols. La iglesia de Sant Jaume se erige al final de una calle en pleno centro y fuera del antiguo recinto, el cual está rodeado de masías.

La iglesia parroquial, dedicada al apóstol Santiago, formó parte, en el siglo XII, del obispado de Vic, al igual que muchas otras de la zona. Desgraciadamente, se han conservado muy pocas fuentes documentales acerca del templo. Una de ellas, datada en 1093, es un acta de donación del templo de *Sant Jaume de Pallerols* por parte del señor de Montlleó al monasterio de Santa Maria de Montserrat. Con la venta en 1252 de los castillos de Ondara y Pallerols, junto con otros pueblos vecinos, por parte de Guillem de Cervera al rey Jaime I, la población de Pallerols pasó a estar, durante un cierto tiempo, bajo dominio real, el cual no se prolongó más allá de la primera mitad del siglo XIV, dado que se sabe que por esas fechas dependía de Alamanda de Queralt. Se ha conservado un documento de 1372, realizado por el presbítero Nicolau Cardona, que hace referencia al inventario de los objetos que pertenecían al altar mayor de la iglesia.

El culto que se rendía al apóstol en la iglesia de Sant Jaume de Pallerols no debe ser independiente de la devoción al apóstol Santiago por parte de los habitantes de la Segarra durante la Edad Media y en épocas posteriores, ni de la frecuente visita al templo de los peregrinos que cruzaban las tierras

de la comarca en su camino hacia Santiago de Compostela. Buena prueba de esto último es la construcción, a mediados del siglo XV, de un hospital en Pallerols por parte del vecino de Ondara, Pere Aubert, conocido también con el nombre de Rocamador, seguramente destinado a acoger a quienes realizaban la ruta jacobea.

La iglesia parroquial de Sant Jaume de Pallerols era originariamente una construcción de una sola nave rectangular a la que con posterioridad se le añadió una segunda nave en su lado meridional, posiblemente con la intención de ampliar el aforo del templo. La cabecera está formada por un ábside semicircular liso de grandes dimensiones, en el que se abren dos ventanas superpuestas y descentradas, de doble derrame y coronadas por sendos arcos de medio punto. La inferior, de menor tamaño, presenta un arco monolítico y posiblemente es la original de la obra. La ampliación de la segunda nave tuvo como consecuencia la radical transformación del muro sur. En el lienzo septentrional se halla una puerta cegada, abierta en la época gótica, formada por un arco de medio punto compuesto por grandes dovelas y enmarcado por una chambrana rematada con sendas ménsulas decoradas con un motivo geométrico. Sobre la puerta se colocó en alguna de las reformas posteriores una hornacina que alberga la figura del apóstol Santiago. En este paramento norte se aprecia un cambio de aparejo resultado del realzado y alargamiento de la nave.

La fisonomía actual de la fachada occidental es el resultado de profundas transformaciones, entre las cuales está la apertura de la actual puerta de acceso, realizada con un arco



Ábside



Interior

de medio punto con grandes dovelas y que se encuentra descentrada respecto al eje de la nave primitiva. Contigua a ella se aprecian en el paramento los vestigios de un arco de medio punto tapiado de grandes dimensiones, que posiblemente formaría parte de un pórtico adosado al muro meridional, y que posteriormente se modificó para levantar la segunda nave. La fachada cuenta con una ventana de doble derrame, y está coronada por un imponente campanario de espadaña de cuatro vanos dispuestos en dos niveles superpuestos. En los paramentos se usa un tipo de piedra sedimentaria muy abundante en la zona central de la Segarra, de distintas formas y tamaños, y dispuesta en hiladas poco uniformes. En la zona inferior del muro de poniente se utilizan unos sillares muy estrechos y alargados.

En el interior, la nave principal y el ábside se cubren con bóvedas de cañón y de cuarto de esfera, respectivamente, ambas ligeramente apuntadas. Enmarca el ábside un arco presbiteral apuntado en degradación y apoyado en sencillas pilastras. Una imposta recorre la base del cascarón del ábside, así como la de la bóveda de la nave, allí donde los muros no han sido transformados como consecuencia de las reformas. En el lienzo septentrional se halla un gran arco cegado de medio punto que se corresponde con la portada ya descrita anteriormente. Una segunda nave, situada al sur de la anterior, se cubre con bóveda de cañón apuntada. En el tramo de los pies de la nave principal, así como en la nave añadida, a la altura de la base de las bóvedas se encuentran unos orificios cuadrados alineados horizontalmente, que sirvieron para soportar las vigas de la cimbra utilizada para la construcción de las mismas. Este tipo de testimonios de la técnica constructiva utilizada, que se encuentran en otros templos de la

provincia fechados a finales del siglo XII o inicios del XIII, como Santa María de Tauladells, Sant Bartomeu de Pugis o Sant Miquel de Cubells, etc., permiten pensar que la ampliación de la longitud de la primera nave pudo ser contemporánea a la construcción de la segunda nave, y que a dichas obras se les puede asignar una cronología similar a la de los ejemplos citados. En el siglo XVI se añadió el tramo más oriental de la nueva nave, el cual se cubrió con una bóveda estrellada, momento que debe de coincidir con la construcción de un gran arco que sustituyó a buena parte del muro sur, o de los pilares que hasta ese momento debían de unir ambos espacios. Este arco, que permitiría la creación de un espacio único destinado a los fieles, es una solución habitual cuando se unen dos o más naves para el aumentar el aforo del templo, tal y como ocurre en Sant Martí de Mura (Barcelona), en Santa María de Buil o en Oliván (Huesca). Posteriormente, posiblemente como consecuencia de problemas estructurales derivados de tan ambiciosa alternativa, el vano fue reducido de tamaño mediante la creación, por debajo de las dovelas del anterior, de un arco mitrado de dimensiones más modestas. La parte original del edificio puede datarse a finales del siglo XII, es decir, poco antes que la primera ampliación.

Texto y fotos: HSC

#### Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXIV, pp. 464-465; LLOBET I PORTELLA, J. M., 2008, pp. 179-193; PLADEVALL I FONT, A., 1976, p. 15; VIDAL SANVICENS, M. y LÓPEZ I VILASECA, M., 1981, pp. 236-237.

## Iglesia de Santa Fe de Montfred

**S**ANTA FE DE MONTFRED es una pequeña aldea situada en las proximidades de la sierra de Montfred, que separa los términos de Talavera, Llorç y Santa Coloma de Queralt. Se accede a ella por una pista que sale en dirección Oeste del km 4 de la carretera de La Panadella a Santa Coloma de Queralt. La ermita de Santa Fe, rodeada de campos de cereal y modernos molinos de viento, se erige solitaria al lado de las ruinas de una antigua casa de labor, probablemente del siglo XVII o XVIII, donde antes se construyó un castillo, del que no queda ningún vestigio. Originariamente debió de desempeñar las funciones de capilla.

El poblado de Montfred perteneció a lo largo del siglo XI al condado de Osona y al término de Aguiló, situado en el límite del Penedès y la Segarra. La primera noticia del lugar, que data de 1051, hace referencia a la sierra de Montfred al delimitar Lavit, actual Civit. Años más tarde, en la donación del castillo de Montargull de 1078, se vuelve a mencionar el lugar de Montfred como parte colindante con dicha fortaleza. En el siglo XII, el castillo de Montfred pasó a manos de la orden del Hospital gracias al acta testamentaria de 1195 de Guerau de Castelltort, quien a su vez legó un alodio a Santa Fe de Montfred. La iglesia de Santa Fe figura incluida, con el nombre de *Bordil*, topónimo que actualmente se corresponde con la cercana masía de Bordell, en una relación de la primera mitad del siglo XII de las parroquias que integraban el obispado de Vic. Aparece nuevamente documentada a mediados del siglo XIV entre el conjunto de iglesias levantadas en los decanatos de Vic y pertenecientes a las comarcas del Urgell y la Segarra. Hasta finales de dicha centuria, el término estuvo bajo el dominio de la señoría de Santa Coloma de Queralt,

y a partir de ese momento pasó a depender del monasterio de Montserrat.

La iglesia de Santa Fe de Montfred es un templo sencillo y de pequeñas dimensiones, que consta de una sola nave rectangular y un ábside semicircular liso, en cuya parte central se abre una ventana con un arco de medio punto y doble derrame. En el muro sur se halla otra abertura similar a la del ábside, pero con su arco formado por una pieza monolítica. La discontinuidad que se aprecia en este paramento hace pensar que fue rehecho en un momento posterior a causa de un posible derrumbe. El acceso a la ermita se realiza desde el lado norte, algo infrecuente en las iglesias románicas, y que, en este caso, seguramente se deba a la reforma llevada a cabo en el lienzo meridional. La portada, carente de decoración, está constituida por un arco de medio punto formado por grandes dovelas de tamaño desigual, y por dos jambas realizadas con grandes sillares alargados. La fachada occidental alberga otra ventana, esta vez de forma rectangular, con derrame simple, encima de la cual se halla un campanario de espadaña de un solo vano. Llama la atención en este muro la existencia de dos grandes grietas verticales, las cuales son consecuencia del desplome de los muros, problema estructural del edificio que seguramente es provocado por el excesivo peso de la bóveda. En los paramentos de los muros laterales se observa una mayor irregularidad en la disposición del material y en el tamaño del mismo que en el ábside y el frontis occidental, en donde las hiladas de sillares y sus dimensiones son más homogéneas. Las fachadas se muestran desprovistas de decoración escultórica, lo que confiere al edificio un cierto aire de sobriedad, reforzado por la gran simplicidad de su estructura.



Vista general



Ábside

El interior está actualmente destinado a actividades agrícolas, por lo que presenta un lamentable estado de abandono. La nave, reconstruida posteriormente, está cubierta con una bóveda de cañón realizada con alargado sillarejo. El ábside

está cubierto con una bóveda de cuarto de esfera y se encuentra precedido por un amplio presbiterio que facilita la transición entre la diferente anchura de la cabecera y de la nave. Cercana a la zona absidal, en la parte baja del lienzo sur, se halla una hornacina de forma rectangular trabajada de forma muy toba. Enfrente, en el muro opuesto, se abre otro orificio cuadrado de menores dimensiones que posiblemente se trate de una credencia. En la base del cascarón del ábside hay varios mechinales alineados.

La dedicación de la capilla a santa Fe puede ayudar a determinar, en cierta manera, la cronología del templo. Dado que el culto a esta santa francesa se difundió en Cataluña durante el siglo XII, hay algún historiador que defiende la teoría de que la construcción de las iglesias bajo esta advocación no puede ser anterior a dicho período. Las características formales y estructurales del edificio se adaptan bien a dicha cronología.

Texto y fotos: HSC

#### *Bibliografía*

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXIV, p. 464; MIRET I SANS, J., 1910 (2006), pp. 268-271; ESPAÑOL BERTRAN, F., 1991, pp. 207-212; VIDAL SANVICENS, M. y LÓPEZ I VILASECA, M., 1981, pp. 234-235.